

APRENDIZAJE EXPERIENCIAL Y USO DE LOS RECURSOS DE LA BIBLIOTECA-CRAI PARA ESTUDIANTES DE PRIMER CURSO

Canales Vargas, Gloria¹, Gómez Rivas, León², Lajud Desentis, César³

1: Departamento de Economía y Finanzas
Facultad de CC. Sociales
Universidad Europea. Madrid
c/ Tajo s/n. Villaviciosa de Odón. 28670 Madrid
gloriamaria.canales@uem.es, web: <http://www.uem.es>

2: Departamento de Economía y Finanzas
Facultad de CC. Sociales
Universidad Europea. Madrid
c/ Tajo s/n. Villaviciosa de Odón. 28670 Madrid
leon.gomez@uem.es, web: <http://www.uem.es>

3: Departamento de Economía y Finanzas
Facultad de CC. Sociales
Universidad Europea. Madrid
c/ Tajo s/n. Villaviciosa de Odón. 28670 Madrid
CESAR.LAJUD@uem.es, web: <http://www.uem.es>

Resumen. *Desde hace casi tres años, un grupo de profesores venimos trabajando en el proyecto de acercar la Biblioteca-CRAI Dulce Chacón a los alumnos, incorporando esta herramienta a nuestra metodología docente. Dirigido especialmente (pero no sólo) a estudiantes de primer curso, lo hemos planteado como un ejercicio de aprendizaje experiencial (como se justificará en el texto), que también aspira a desarrollar algunas competencias transversales relacionadas con el trabajo en equipo o la búsqueda y procesamiento de la información. A partir de una sesión explicativa inicial, dirigida por el personal de la Biblioteca y realizada en sus instalaciones, cada profesor ha completado el Proyecto con diversas tareas que pretendían mejorar los resultados del aprendizaje, mediante esa faceta experiencial, sobre la que también hemos venido constatando su eficacia para un mayor rendimiento académico. Por otra parte, los alumnos respondieron una encuesta referida a la visita a la biblioteca y el uso de sus recursos antes y después de la visita, cuyos resultados refuerzan la importancia del aprendizaje experiencial -en este caso- en el cambio de hábitos de estudio y aprendizaje; las conclusiones de dichas encuestas las detallaremos en el texto.*

Palabras clave: Biblioteca, aprendizaje experiencial, competencias, procesamiento de la información.

1. INTRODUCCIÓN: BIBLIOTECA TRADICIONAL Y VIRTUAL

Durante más de veinte siglos, la humanidad ha convivido con la biblioteca tradicional: una forma de acumular físicamente los libros, ordenados de manera alfabética. Este modelo se está viendo *amenazado* por el desarrollo electrónico de las bibliotecas virtuales, que ofrecen instantáneamente mucha mayor información gracias al cambio producido por las nuevas tecnologías digitales.

El escritor Luis R. Santos considera que ambas bibliotecas son medios distintos, pero con la misma finalidad de difundir conocimiento: unas veces de forma instantánea y otras de manera permanente. Asegura que, por más debate que exista, lo electrónico no hará desaparecer el papel. Por otra parte, el bibliotecario Domingo Polanco, entiende que el conocimiento humano se enriquece con la convivencia de las bibliotecas virtuales y las tradicionales sin que haya un choque irreconciliable (Miranda, 2010).

Las ventajas de la biblioteca tradicional son varias: brinda un acceso físico y directo al material; no requiere del usuario competencias previas para acercarse a la información; está organizada en base a criterios que permiten una localización exacta; son espacios de construcción de identidades, de desarrollo de capacidades ciudadanas, lugares para el estudio, la consulta y el placer del encuentro con el libro; y siempre habrá alguien disponible para ayudarnos y ofrecernos los servicios que oferta la biblioteca. Su desventaja fundamental es la evidente presencialidad.

La biblioteca virtual ofrece otras utilidades, como que no está sometida a horarios ni calendarios: es inmediata y se accede en el momento en que se precise; permite la entrada a todas las personas que dispongan de la tecnología y conocimientos básicos de informática; no hay que retirar, trasladar o devolver los libros, porque otros consultantes los requieren; también permite el almacenamiento ilimitado de la información obtenida.

2. LAS BIBLIOTECAS EN LA ENSEÑANZA UNIVERSITARIA

Así las cosas, desde no hace mucho tiempo bibliotecarios y docentes venimos constatando un menor uso de la Biblioteca tradicional por parte de nuestros alumnos. Más que nunca, los estudiantes cuentan con una gran cantidad de opciones en lo que se refiere a dónde estudiar, el material de estudio, la fuente, el contenido y formato del material de aprendizaje a usar, etc. En medio de estas múltiples opciones, los estudiantes pueden dejar de lado la biblioteca física, atraídos por la comodidad y las aparentes ventajas de la consulta digital.

Profesores, bibliotecarios y académicos en general intentan empujar a los estudiantes al uso de recursos de información de alta calidad (frente a las consultas digitales en portales de dudosa confianza), considerando que redundará en favor de su aprendizaje académico, primeramente, y luego en favor de su desempeño profesional.

Al mismo tiempo, las propias bibliotecas universitarias están experimentando un fascinante proceso de transformación, que les lleva a pasar de ser simples acumuladoras de libros a convertirse en los actuales Centros de Recursos para el Aprendizaje y la Información (CRAI). La irrupción de las TICs y, en particular, de Internet, ha modificado los servicios y los productos bibliotecarios: surgen así las “bibliotecas híbridas”, los consorcios de cooperación interbibliotecaria, o su incorporación a las nuevas formas de estudio y aprendizaje: los conceptos de “aprender a aprender”, el “*long life learning*”, o la insistencia en el “trabajo autónomo del estudiante” ha implicado un cambio de paradigma tanto para el docente como para el bibliotecario (Serra y Ceña, 2004).

De manera que ya está consolidado ese nuevo concepto de Biblioteca-CRAI, que puede definirse como “un espacio físico y virtual, donde convergen y se integran estructuras tecnológicas, recursos humanos, espacio, equipamientos y servicios orientados al aprendizaje del alumno y a la investigación” (Domínguez, 2005).

3. DESCRIPCIÓN DE LAS ACTIVIDADES DOCENTES IMPLEMENTADAS

Teniendo en cuenta lo ya expuesto, se comprenderá mejor esa preocupación por dar a conocer a nuestros alumnos todas las posibilidades que ofrecía, en este caso, la Biblioteca-CRAI Dulce Chacón de la Universidad Europea. Por ello, desde hace casi tres años hemos venido trabajando en las siguientes actividades de innovación docente, apoyándonos en el uso de la Biblioteca por parte de los estudiantes. Conviene destacar, por otra parte, que se trata de una interesante colaboración de docentes de asignaturas muy diferentes, pero que coincidimos en esta experiencia de transversalidad.

3.1. Actividad 1. Trabajar en la Biblioteca facilita el aprendizaje experiencial y estimula las competencias relacionadas con el procesamiento de la información.

Una primera experiencia se desarrolló durante el pasado y el presente curso, organizando unas visitas a la Biblioteca-CRAI Dulce Chacón (tanto en Villaviciosa como en Alcobendas) con tres asignaturas de diversos cursos de primero (Grados en Economía, Derecho, DICRE, Finanzas, Marketing y RR. Internacionales).

Al comienzo de las clases se concertaba una sesión explicativa con el personal de Biblioteca, quienes detallan con gran profesionalidad el sentido y el uso de una CRAI. A los pocos días realizamos una tarea grupal de búsqueda de información, tutorizada por el profesor. Poco después se encarga a los alumnos que, individualmente o en grupos, completen los contenidos de alguna parte del Programa: para ello, se les facilita una relación incompleta de autores y obras (con el objetivo de que se habitúen precisamente a completar esos datos).

Con estas actividades se pretende ir avanzando en ese cambio de paradigma que sabemos bien se está produciendo en nuestra actividad docente, para “pasar de mero explicador de los contenidos de la disciplina, a guía del proceso de aprender que sigue el alumno. Esta función orientadora se puede ejercer directamente en el desarrollo de las clases, o indirectamente a través de materiales de apoyo” (Zabalza, 2011). Ya se ve que, en esta nueva tarea del profesor, es muy importante la preparación, uso y difusión de tales materiales: todo ello suele recogerse en las guías didácticas de la asignatura, que tratan de facilitar el aprendizaje autónomo del alumno y disminuir, en lo posible, su dependencia de los *apuntes* de clase.

Sin embargo, los estudiantes no siempre encuentran el tiempo (y/o el incentivo) para buscar y estudiar toda esa documentación complementaria. De manera que nos planteamos cómo estimularles para que ellos también asuman su nuevo rol de aprendizaje, en este caso mediante unas visitas a la Biblioteca-CRAI que mejoren sus competencias de búsqueda y procesamiento de la información a través de las actividades señaladas.

Siguiendo con la descripción del proceso, hay que añadir que las tareas son evaluadas, y además se comentan con los alumnos en una práctica de revisión de Portafolio. Adicionalmente, hay que considerar que algunos de estos contenidos suelen ser materia de alguna pregunta en las pruebas escritas, de manera que tanto el profesor como los propios estudiantes pueden comprobar la eficacia de su trabajo de búsqueda y documentación de contenidos.

Cuando está terminando el Trimestre se pasa un cuestionario, compartido con los otros miembros de este Proyecto (y que analizamos más adelante). Como queda patente en los resultados, la opinión de los alumnos (y su propia constatación de aprendizaje) es muy favorable a esta experiencia de innovación docente.

Para terminar, queremos añadir que esta práctica de aprendizaje podría resultar de gran utilidad para la elaboración de los Trabajos Fin de Grado: una nueva exigencia para los alumnos, y sobre la que no siempre se les prepara durante sus estudios. Esta forma que proponemos de hacerlo sería mediante la aproximación a las tareas de investigación científica, uno de los requisitos necesarios dentro de la carrera universitaria que culmina con la adquisición de habilidades en el manejo de las fuentes de información, la aplicación del razonamiento en el análisis de los problemas o la destreza para trasladar los conocimientos teóricos a la práctica (Salazar y Rodríguez, 2014).

3.2. Actividad 2. Uso de los recursos bibliográficos y mejora del rendimiento académico en trabajos en equipo.

Al reflexionar sobre lo ya señalado acerca del uso de recursos de información de alta calidad, como los que proveen las bibliotecas, hemos venido estudiando la literatura específica sobre el tema y cabe mencionar que existen numerosos trabajos que intentan cuantificar la relación entre el uso de los recursos que ofrecen las bibliotecas y el éxito académico de los estudiantes. Así por ejemplo Cox y Jantti (2011) encuentran una fuerte correlación entre el uso de los recursos tradicionales y electrónicos de la biblioteca y las calificaciones de los estudiantes (R cuadrado = 0.91), que los lleva a concluir que estos recursos son un factor importante para un buen rendimiento académico.

Por otra parte, Goodall y Pattern (2011) en un estudio aplicado a la Universidad de Huddersfield en Reino Unido, reportan también que los estudiantes que “prestan” más libros y acceden más a los recursos electrónicos, obtienen mejores calificaciones. Véase también Kot y Jones (2014) y Zhong y Alexander (2007) entre otros.

Junto a esta confirmación bibliográfica, y con el objetivo de incentivar el uso de los recursos de la Biblioteca-CRAI y comprobar su efecto en el rendimiento estudiantil, decidimos programar la visita guiada y sesión informativa que ofrece la Biblioteca de nuestra universidad para la asignatura *Análisis del Entorno Económico*, primer curso del grado de Administración de Empresas. En esta materia los estudiantes tienen que preparar un informe con datos macroeconómicos de un país. Se trata de trabajos que hacen en equipos y para los cuales tienen dos fechas de entrega: la primera fecha genera una calificación que puede mejorarse introduciendo las correcciones y sugerencias de la profesora para la segunda fecha de entrega, que genera ya la calificación final. Las dos fechas de entregas fueron introducidas debido al alto número de trabajos que no cumplían con los requisitos de los trabajos académicos, en especial en lo que se refiere a citas, fuentes, referencias bibliográficas, etc. La media de los aprobados en la primera entrega era bastante baja, de alrededor de 30%. En el presente curso se trabajó con la misma metodología, con la única variable nueva de haber llevado a los estudiantes a la visita guiada a la biblioteca con suficiente anterioridad a las dos entregas para poder estimar su impacto. Los resultados fueron muy satisfactorios: los trabajos aprobados en la primera entrega llegaron a 70%, con lo que se corrobora el impacto positivo en el rendimiento de los estudiantes de un mayor uso de los recursos de alta calidad que la biblioteca les ofrece.

Como venimos diciendo, los alumnos también respondieron a la encuesta sobre el uso de los recursos antes y después de la visita a la Biblioteca, cuyos resultados refuerzan la importancia del aprendizaje experiencial, en este caso en el cambio de hábitos de estudio o mediante el “aprendizaje ubicuo”; a continuación los detallamos.

4. ANÁLISIS DE LA ENCUESTA Y CONCLUSIONES

En el Anexo final hemos recogido los porcentajes de respuestas a las seis preguntas del Cuestionario. Destacamos en primer lugar, respecto a uso y conocimiento de los recursos de la Biblioteca-CRAI entre nuestros alumnos, el llamativo desconocimiento de sus instalaciones antes de la visita. Un 71% de las respuestas han sido 3 o menos de 3 y un 51% por debajo de 2. Igualmente ocurre con las preguntas 2, 3 y 4 relativas al uso general de la Biblioteca (por ejemplo, solamente el 11% reconocieron haber acudido habitualmente a la Biblioteca Dulce Chacón para la consulta de libros y revistas impresas).

En cuanto a su satisfacción con este Proyecto, el 81% de los estudiantes la consideraban por encima de 3. Del mismo modo que las expectativas de aumentar el uso de la Biblioteca-CRAI también ha sido de más del 80% en los intervalos de 3 y más de 3.

Conviene volver a recordar aquí el importante papel que ha tenido en nuestro proyecto el personal de la Biblioteca, por su accesibilidad y disponibilidad a nuestras solicitudes: hemos comprobado la gran calidad de su trabajo a la hora de presentar todos los recursos materiales y/o digitales con que cuenta esta Biblioteca-CRAI Dulce Chacón, tanto en las instalaciones de Villaviciosa de Odón como en las de Alcobendas.

Por todo ello, podemos presentar las siguientes conclusiones:

- Consideramos que esta herramienta permite mejorar la calidad en la enseñanza superior mediante un **aprendizaje experiencial**, que incluiría facetas como el “learning by doing” o la tendencia a “salir del aula” para completar la formación del alumno en otros espacios que le ayuden en esa tarea: y qué mejor espacio que una Biblioteca.
- Del mismo modo, la mejora en la calidad de la enseñanza ha podido verificarse de manera muy concreta por los resultados superiores obtenidos en las calificaciones de los alumnos. Aparte de la experiencia específica relatada en la asignatura *Análisis del Entorno Económico*, el resto de los profesores también han podido constatar una mejoría en las notas, así como una mayor familiaridad de los estudiantes con la metodología de la investigación científica en cuanto a la presentación de trabajos con soporte bibliográfico, o el conocimiento más cercano de autores y obras de referencia en las respectivas asignaturas.
- También queremos constatar el impacto de este tipo de experiencias de innovación docente sobre los niveles de satisfacción de los estudiantes: una manera de reforzar la motivación del profesorado también descansa en este *feedback* de interés positivo recibido de sus alumnos.
- Por último, añadiremos varias sugerencias que hemos incorporado fruto de la revisión externa del trabajo. Aunque ya lo teníamos previsto para el futuro, queremos señalar el proyecto de incorporar a esta experiencia de innovación educativa una serie de visitas programadas a la Biblioteca, que completen este primer acercamiento mediante una profundización en otras herramientas y recursos *web*, como el manejo de Bases de Datos o el corrector de Citas Bibliográficas. Preparando adecuados indicadores cualitativos del aprendizaje.

REFERENCIAS

Cox, B. y Jantti, M. (2011). Measuring the value of library resources and student academic performance through relational datasets. En *University of Wollongong Research Online* [consultado el 28 de abril de 2015]:

<http://ro.uow.edu.au/cgi/viewcontent.cgi?article=1120&context=asdpapers>

Domínguez Aroca I. (2005). La biblioteca universitaria ante el nuevo modelo de aprendizaje: docentes y bibliotecarios, aprendamos juntos porque trabajamos juntos. En *Revista de Educación a Distancia*. [consultado el 9 de mayo de 2015]: <http://revistas.um.es/red/article/view/24481/23821>

Goodall, D. y Pattern, D. (2011) Academic library non/low use and undergraduate student achievement. En *Library Management*, 32 (3), pp. 159-170. University of Huddersfield, Reino Unido [consultado el 5 de mayo de 2015]:

<http://eprints.hud.ac.uk/7940/>

Kot, F. y Jones, J. (2014). The Impact of Library Resource Utilization on Undergraduate Students' Academic Performance: A Propensity Score Matching Design. En *University Library Faculty Publications*, paper 112. Georgia State University, USA [consultado el 20 de abril de 2015]:

http://scholarworks.gsu.edu/univ_lib_facpub/112

Miranda (2010). Bibliotecas virtuales vs bibliotecas tradicionales. [Consultado el 5 de mayo de 2015]:

<http://documentalistahoy.blogspot.com.es/search?updated-min=2010-01-01T00:00:00-08:00&updated-max=2011-01-01T00:00:00-08:00&max-results=2>

Salazar, M. y Rodríguez Entrena, M. (2014). Investigación: una parte del aprendizaje del alumnado de pre y postgrado. En A. Sánchez-Bayón (coord.), *Innovación docente en los nuevos estudios universitarios* (pp. 411-420), Valencia: Tirant Humanidades,

Serra, E. y Ceña M. (2004). Las competencias profesionales del Bibliotecario-Documentalista del siglo XXI. En *XV Jornadas de la Asociación de Bibliotecarios y Bibliotecas de Arquitectura, Construcción y Urbanismo* [consultado el 9 de mayo de 2015]. Disponible en internet:

<http://bibliotecnica.upc.es/Rebiun/nova/archivosNoticias/4.pdf>

Zabalza, M. A. (2011). *Competencias docentes del profesorado universitario*, Madrid: Narcea.

Zhong, Y. y Alexander, J. (2007). Academic Success: How Library Services Make a Difference. En *Association of College and Research Libraries, Thirteenth National Conference March 29–April 1*, Baltimore, Maryland.

RESULTADOS DE LAS ENCUESTAS



